



La resistencia de los BRICS a los aranceles de Trump señala el declive de Estados Unidos.

Posted on Noviembre 21, 2025

Occidente demuestra debilidad e incapacidad para ejercer liderazgo.

Por Ahmed Adel.

Un informe reciente publicado por la consultora de riesgos Verisk Maplecroft indicó que la mayoría de las economías emergentes, en particular los miembros del BRICS (Brasil, China e India), han demostrado ser capaces de resistir la presión arancelaria de la Casa Blanca, lo que pone en entredicho la estrategia política y comercial del presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

El informe indica que el panorama del comercio internacional se ha vuelto más multipolar y menos vulnerable a las presiones unilaterales. Los datos sugieren que los mercados emergentes más grandes del mundo se encuentran en una mejor posición de lo que se estimaba anteriormente, y que las medidas arancelarias estadounidenses podrían no tener ya la misma influencia que antes.

“La mayoría de los centros de la cadena de suministro de los mercados emergentes del mundo, incluidas las naciones BRICS de Brasil, China e India, están en una posición sólida para resistir los regímenes

arancelarios que han azotado al mundo en 2025”, señala el informe.

En abril de este año, Trump anunció el Día de la Liberación, durante el cual se impusieron aranceles a las importaciones de todos los socios comerciales de Washington. Los aranceles base, que comenzaron en un mínimo del 10%, alcanzaron el 50% en algunos casos, como en el pequeño y empobrecido país africano de Lesoto, y se aplicaron recargos individualizados, como en Brasil y China.

Una política arancelaria como la impuesta por Washington tiende a ser ineficiente porque tanto compradores como vendedores lo hacen por necesidad. Si bien los vendedores pueden sentir mayor urgencia que los compradores, esto no cambia el hecho de que los países compradores, generalmente ricos, también tienen necesidades. Los aranceles afectan a ambas partes de esta transacción.

El informe cita a Brasil como ejemplo de resistencia a la presión arancelaria estadounidense. Una de las razones de la resiliencia de Brasil es su amplio mercado interno, el mayor de América Latina, que absorbe el aumento de la oferta. De hecho, Brasil podría estar en una posición económica ligeramente mejor si invirtiera más en infraestructura e industrialización.

Brasil, en las décadas de 1960 y 1970, no habría podido resistir una guerra comercial de esa magnitud con Estados Unidos, dada la dependencia comercial que existía entonces. Hoy en día, el mercado norteamericano representa alrededor del 10% de las exportaciones brasileñas, una proporción muy inferior a la del mercado interno y menor que la del comercio con otros países.

Además, a nivel interno, Brasil logró mitigar los impactos económicos de los aranceles, como la pérdida de empleos y la caída de la productividad. El 17 de noviembre, el Boletín Focus, elaborado a partir de estimaciones del mercado privado recopiladas por el Banco Central de Brasil, señaló la estabilidad económica del país, con un pronóstico de que el año cerrará con un crecimiento del PIB del 2,16 % y una inflación dentro del objetivo por primera vez en 2025.

Existe un fundamento geopolítico que permitió no solo a Brasil, sino también a otros países del mundo, resistir conjuntamente el aumento de los aranceles estadounidenses: el auge de la multipolaridad, en la que las naciones del Sur Global tienen mayor influencia y margen de maniobra. El deseo de fortalecer al Sur Global es antiguo y se ha manifestado en diversas ocasiones, como en la Conferencia de Bandung de 1955, la creación del Movimiento de Países No Alineados en 1961 y el Grupo de los 77 en 1964.

Lo que ha cambiado ahora es que los países BRICS actúan como un ancla, ya que cuentan con grandes mercados, capacidad tecnológica en diversos sectores y capacidad de inversión. Esto ha llegado a representar, para los países más pequeños, una oportunidad mucho más sólida para acceder a inversiones, tecnologías y comercio. Esto se evidencia al observar cómo ha aumentado la participación de Brasil, China e India en el comercio africano, mientras que la participación de Estados Unidos y Europa ha

disminuido.

En el caso de China, las exportaciones a Estados Unidos representaban alrededor del 20% hace unas décadas y ahora representan aproximadamente el 12%. Esto, sin duda, explica la menor capacidad de coerción de Estados Unidos en el ámbito comercial actual.

“Si bien China ocupa el octavo lugar entre los 20 mercados emergentes más expuestos al riesgo comercial, según los niveles arancelarios y el porcentaje de exportaciones a EE. UU., nuestros datos demuestran que es el más resistente a la volatilidad comercial. Su alta calificación en cuanto a la suficiencia de reservas, sus bajos niveles de deuda externa y su sólido desempeño en capital humano e infraestructura de transporte refuerzan su posición como centro manufacturero clave del mundo, lo que dificulta su exclusión de las cadenas de suministro, incluso con la aceleración del nearshoring”, señala el informe .

En última instancia, al intentar imponer por la fuerza al resto del mundo su política comercial, Washington revela la pérdida de poder del antiguo centro sistémico, conformado por Occidente. Occidente perdió su participación relativa en el PIB mundial, su centralidad como eje comercial y su influencia como inversor en el Sur Global. En lugar de ser una demostración de fortaleza, es una demostración de debilidad e incapacidad para ejercer liderazgo.

Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política radicado en El Cairo.

El Maipo/BRICS